

El catecumenado en la Iglesia de los primeros siglos

Ten presentes estas ideas al estudiar la **Unidad 1, Sesión 4**.

En la Iglesia de los primeros siglos, el proceso de conversión al cristianismo, conocido como catecumenado, duraba varios años. A los catecúmenos se les permitía unirse a la comunidad cristiana en la liturgia. Luego se les pedía que se retiraran antes de la Liturgia de la Eucaristía. Cuando terminaba su iniciación, a los catecúmenos se los conocía como neófitos o principiantes en la fe. **PÁGINA 25**

Por profesar lealtad a Dios, aquellos que se preparaban para unirse a la Iglesia podían ser acusados de traición y sentenciados a muerte. **PÁGINA 25**

Durante los primeros siglos en la historia de la Iglesia, los sacramentos de la Iniciación se celebraban juntos al mismo tiempo. En la actualidad, sin embargo, la mayoría de los católicos son bautizados de niños y reciben la Primera Comunión y la Confirmación cuando son más grandes. **PÁGINA 26**

Debido a la decisión de Adán y Eva de alejarse de Dios, nacemos con el pecado original. **PÁGINA 27**

La virtud que nos impulsa a dar a Dios y a los demás lo que les corresponde se conoce como justicia. **PÁGINAS 27 Y 286**

Así como el agua limpió a la tierra de pecado durante el Diluvio Universal, también nos limpia la mancha del pecado original. A los catecúmenos se les enseña que son creados una vez más a través de las aguas del Bautismo. **PÁGINA 27**

Las gracias que concede el Espíritu Santo a través del Bautismo nos otorgan la rectitud de Dios e imprimen un carácter, o un signo indeleble, en nuestra alma. Este carácter nos consagra para la adoración. **PÁGINA 27**

Cuando somos confirmados, el celebrante unge la frente de la persona que está siendo confirmada y dice: "Recibe por esta señal el don del Espíritu Santo". **PÁGINA 28**

Para ser confirmado, se debe haber alcanzado la edad de la razón, generalmente alrededor de los siete años; estar dispuesto a profesar libremente la fe en Cristo y su Iglesia; estar en un estado de gracia; tener la intención de recibir el sacramento; y estar dispuesto a seguir a Jesús. **PÁGINA 28**

Por medio del sacramento de la Eucaristía nos unimos con Cristo y su acto de alabanza y acción de gracias ofrecido en la cruz. **PÁGINA 28**